

# INTERNATIONAL Herald Tribune

Published with The New York Times and The Washington Post

30 april 1977.

## PARIS - BASED SPANISH REPUBLIC IN EXILE REFUSES TO FADE AWAY

### DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA EN EXILIO JOSE MALDONADO

#### LA REPUBLICA ESPAÑOLA EN EL EXILIO, INSTALADA EN PARIS, SE NIEGA A DISOLVERSE

por BARBARA BELL

PARIS, 29 de Abril. — José Maldonado y la República Española en el exilio han quedado ahora aislados en el mundo diplomático, pero esto no parece afectarles mucho.

El Sr. Maldonado, de setenta y seis años de edad, Presidente de la República en el exilio fue a la ciudad de México el mes pasado para anunciar que el Gobierno de la República y el de México — su aliado más fiel durante los 38 años que pasaron desde que perdieron la Guerra Civil con el Generalísimo Francisco Franco — habían convenido «cancelar» las relaciones diplomáticas.

El cambio allanó el camino para que México restableciera las relaciones con el Gobierno español de Madrid y aumentó el prestigio del presidente mexicano José López Portillo. Los propios republicanos — que aplaudieron el «magnífico gesto» de México que les había apoyado durante tanto tiempo — estimaron que esto sucedería inevitablemente, poco después de la muerte de Franco en 1975.

Pero esto les priva de la única embajada que había funcionado sin interrupción desde que, con toda solemnidad, formaron su gobierno en 1945, y deja a la República en el Exilio, antaño reconocida como gobierno legítimo de España por casi una docena de países, sin reconocimiento ni siquiera de uno solo.

#### «UN POCO TRISTE»

«La ceremonia en México fue un poco triste. Pero esto no cambia nada para nosotros», declaró recientemente el señor Maldonado en su apartamento situado en un edificio alto, donde vive, lejos del torbellino diplomático francés, en la parte sur de París.

«Representamos al pueblo español con la legitimidad que nos confirió la última vez que a nuestros compatriotas se les permitió votar, en elecciones

libres, en Febrero de 1936. Continuaremos luchando hasta que la libertad y la democracia se restablezcan en España.»

La República española, proclamada en 1931 a la caída de la monarquía del Rey Alfonso XIII, duró sólo ocho años hasta su destrucción por las fuerzas del General Franco que inició la Guerra Civil al dirigir una sublevación del ejército contra ella en Julio de 1936.

Pero, cuarenta años después de esta sublevación, el señor Maldonado y sus amigos siguen defendiendo inflexiblemente la existencia de la República.

#### VOTO DE CORTE EUROPEO

«La República española en el exilio sólo se disolverá cuando en España haya habido elecciones absolutamente limpias, honradas y respetables — como las que se celebran en los países de la Comunidad Económica Europea que es la zona geopolítica en la que está enclavada España, y a cuya Comunidad aspira a pertenecer», dijo el señor Maldonado.

«Cuando se celebren elecciones de este tipo, jactaremos la voluntad del pueblo, tanto si nos es favorable como si nos fuera adversa.

— ¿Y las elecciones anunciadas para el 15 de Junio?

Sacudiendo la cabeza con una sonrisa escéptica, el señor Maldonado explicó que dudaba que estas elecciones se desarrollasen con corrección.

#### EL LEGADO DE FRANCO

«Las fuerzas de la monarquía jugarán con una ventaja incontestable», dijo el señor Maldonado, «y es fundamental recordar que esta monarquía no



es legítima puesto que le fue impuesta a España por Franco».

Los republicanos españoles tienen su propio partido político, A.R.D.E. (Acción Republicana Democrática Española), fundado en el exilio en 1959 como resultado de la fusión de dos partidos republicanos. Sus líderes volvieron a España para celebrar el 1<sup>er</sup> Congreso en el suelo español, hace sólo unos meses y han solicitado la legalización del partido para poder presentar candidatos en las elecciones de Junio.

Pero hasta ahora, la legalización no ha sido concedida y los dirigentes del partido fueron en una ocasión detenidos por las autoridades españolas durante «más de ocho horas».

En un piso de tres habitaciones, hablando como un profesor, el señor Maldonado dijo: «No soy de los que dicen que en España no ha cambiado nada desde la muerte de Franco. Algunas cosas han cambiado, pero lentamente, muy poco y no lo suficiente. España no es, hoy por hoy, una democracia. Estoy convencido, además, de que este cambio sólo se ha producido como consecuencia de la presión de la opinión pública y de la oposición democrática, y no porque quienes están en el poder lo hayan concedido de manera espontánea.»

#### REFERENDUM SOBRE LA MONARQUIA

Describió al rey Juan Carlos, nieto de Alfonso XIII: «no como un enemigo de la democracia, pero tampoco como un amigo», sólo podría demostrar su apoyo a la democracia permitiéndole al pueblo español que dijera cual es la forma de gobierno que desea.

El señor Maldonado, abogado, originario de Asturias provincia del norte, fue director de carreteras en el gobierno republicano durante la Guerra Civil. (No combatió en la guerra, declaró que «estaba en el gobierno y que tenía treinta y seis años cuando estalló aquélla»). En 1939, con la victoria de Franco, salió con otros republicanos, y pasó al otro lado de los Pirineos y desde entonces ha seguido luchando por la causa republicana.

No ha vuelto a España en estos treinta y ocho años.

«Volveré cuando haya libertad, y no antes», dijo, con gran firmeza.

Pero mientras tanto el Sr. Maldonado defiende la causa de la República, en París, desde su despacho lleno de libros. Allí su esposa nos sirve un café fuerte que sabe como si acabase de hacerse en Madrid, ve pasar una corriente constante de amigos exiliados, que retorna con esperanza a España.

Esta semana se fue allí Federica Montseny, la única mujer que llegó a ocupar un cargo ministerial en España. La conoció cuando ella era Ministro de Sanidad del Gobierno republicano. Hace pocos meses se fue también el dirigente del Partido Comunista español, Santiago Carrillo, con quién el señor Maldonado ha tenido «frecuentes contactos» en los años en los que ambos eran políticos exiliados en Francia.

Y el Presidente de la República en el exilio aprueba la conducta de los que van a España a luchar por la libertad y por la República. «Me parece normal que los españoles vuelvan a España para luchar políticamente por la democracia», dijo, «si yo no tuviese este cargo que me ata, ya hace mucho tiempo que estaría allí».

El señor Maldonado es el tercer presidente de la República Española en el Exilio desde 1945, fecha en la que se restablecieron en México las instituciones, y se instaló en París. Asumió el cargo en 1970 y seguramente seguirá siendo presidente mientras viva, como su predecesor fallecido.

Fernando Valera, de igual edad que el señor Maldonado, es Jefe del Gobierno de la República en el Exilio, y dirige un Gabinete que según el Presidente «está compuesto por hombres jóvenes — de alrededor de los cuarenta años —, nacidos por lo tanto en la época de la Guerra Civil».

Los republicanos «de España, de América Latina y del resto del mundo» con sus aportaciones financian el mantenimiento de las oficinas del Gobierno en el exilio, situadas en Boulogne, pueblo de las inmediaciones de París; la publicación de dos periódicos (uno de ellos en México, donde se dió asilo a más de 25.000 republicanos después de la Guerra Civil, y otro en París) y otros gastos de funcionamiento, declaró el señor Maldonado, quién se negó a dar explicaciones sobre la cantidad o el número de los contribuyentes.

Ni el Presidente ni ningún otro miembro del Gobierno cobran sueldo alguno.

«Vivimos honradamente de nuestro trabajo», declaró el señor Maldonado, con mucho orgullo. Ahora, semi-jubilado, tiene cuatro horas de clase semanales, en la Escuela de Intérpretes de la Universidad de París — temas políticos y sociales —, y cobra una jubilación de la Seguridad Social francesa.

«Duermo seis horas diarias, doy mis clases y el resto lo dedico a la causa de la libertad y de la democracia en España», dijo, explicando que esto significa escribir cartas, ir a reuniones políticas, hablar en público, y seguir al día la evolución de la situación española.

El día del cambio más importante en esta situación después de la Guerra Civil — el 20 de Noviembre de 1975, cuando el General Franco murió — el señor Maldonado estaba seriamente enfermo en la cama con una crisis cardíaca.

«No se me ocurrió beber champán cuando me informaron de la noticia», dijo, «no era para mí un día alegre. Me di cuenta de que en España empezaba una nueva era que podría ser peligrosa para el futuro de nuestro país.»

Pero este hombre tesonero que trabaja en un despacho frente a la pequeña y descolorida bandera, roja, amarilla y morada que trajo a través de los Pirineos al exilio en 1939, estima que los españoles de la nueva era vivirán pronto en República.

«Creo que la monarquía será incapaz de resolver los grandes problemas económicos y sociales de España: las necesarias reformas para llegar a edificar una sociedad más justa, la mejor distribución de la riqueza, la reforma fiscal y acabar con los privilegios de los que gozan quienes han gobernado durante los últimos cuarenta años.»

«Esto es lo que pide el pueblo español y yo estoy convencido de que la monarquía no podrá resolverlos. Y entonces el pueblo se volverá hacia la República. En política todo es posible y no quiero hacer profecías; pero creo que en un plazo breve la República restablecerá las relaciones diplomáticas con México, que se han cancelado el mes anterior.»